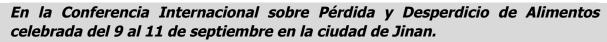


noticias del exterior

China apuesta por reducir la pérdida y desperdicio de alimentos para la seguridad alimentaria mundial





HORIZONTALES | ALIMENTACIÓN | DESPERDICIO ALIMENTARIO | DESARROLLO SOSTENIBLE-AGENDA 2030

ASIA | CHINA

PEKÍN 16.09.2021

El Ministerio de Agricultura y Asuntos Rurales de China acogió del 9 al 11 de septiembre la Conferencia Internacional sobre Pérdida y Desperdicio de Alimentos en la ciudad de Jinan, provincia de Shandong, situada en la Costa Este del país, bajo el lema "Reducir la pérdida y desperdicio de alimentos para la seguridad alimentaria mundial".

La pérdida y el desperdicio de alimentos se identificaron como uno de los desafíos compartidos por la comunidad internacional. China propuso, en la XV Cumbre de Líderes del G20 de noviembre de 2020, la celebración de una conferencia internacional en este ámbito. El evento contó con la participación de cerca de 150 delegados de 49 países, representantes de organizaciones internacionales y regionales como la FAO o el Banco Mundial, ONG y el sector privado.

En una carta para felicitar la apertura de esta Conferencia Internacional, el presidente chino Xi Jinping subrayó que la reducción de las pérdidas y el desperdicio de alimentos son una puerta importante para garantizar la seguridad alimentaria, un tema fundamental que importa para la existencia de la humanidad.

Esta conferencia buscaba fortalecer los intercambios y la cooperación en materia de estrategia, legislación, política y tecnología, con el fin de reducir, a nivel mundial, la pérdida y el desperdicio de alimentos y ayudar a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de Naciones Unidas.

El director general de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Qu Dongyu, señaló en su intervención telemática que "hasta el 14 por ciento de los alimentos producidos a nivel mundial se desperdician entre la cosecha y la venta al por menor".

Según la FAO, se estima que un tercio de los alimentos producidos se pierden o desperdician en el mundo, aproximadamente 1.300 millones de toneladas al año. El coste de comida desperdiciada alcanza los 900.000 millones de dólares al año. Y la pérdida y el desperdicio de alimentos se consideran responsables de alrededor

del 8% de las emisiones de gases de efecto invernadero. Casi el 30% de las tierras agrícolas del mundo se utilizan actualmente para producir alimentos que en última instancia nunca se consumen. El 25% de los alimentos desperdiciados podría alimentar a 800 millones de personas.

China no es una excepción para este fenómeno mundial. Se calcula que el 8% de la producción de alimentos de China se pierden o desperdician en el país anualmente. Aproximadamente, entre 17 y 18 millones de toneladas, se desperdicia en la última etapa de la cadena de suministro, es decir, en la etapa de venta al por menor y restauración cada año, equivalente al consumo anual de 30-50 millones de personas, según la Academia de Ciencias de China.

En septiembre del año pasado China puso en marcha la campaña denominada "Limpia tu Plato" (Clean Your Plate), declarando que el desperdicio alimentario era impactante y angustioso, y que era necesario aumentar la conciencia pública, cultivar eficazmente los hábitos de ahorro y fomentar un entorno social comprometido.

Como resultado de la conferencia se acordó la "Iniciativa de Jinan sobre la pérdida y el desperdicio de alimentos de ámbito internacional", así como un "Plan de acción provincial de Shandong sobre la pérdida y el desperdicio de alimentos", que permitirá la convocatoria de un foro temático sobre la política y buenas prácticas, una exposición fotográfica y la publicación de informes de investigación relacionados. Igualmente, estas actuaciones introducirán prácticas útiles en toda la cadena industrial y ofrecerán la experiencia de China para facilitar la cooperación del G20 en el sector agrícola y la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La Unión Europea participó en esta reunión internacional para apoyar la cooperación y el impulso de medidas en favor de la seguridad alimentaria y, en particular, para la reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos, como elemento de interés mutuo entre la UE y China.

